



## **Acentos Latinoamericanos: Gente de bien**

### **Episodio 2, Temporada 5**

#### **[Música de entrada]**

**Presentador [0:02]:** Bienvenidas y bienvenidos a la quinta temporada de *Acentos Latinoamericanos*, el podcast que analizan las crisis que enfrenta América Latina, presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

**Lucas G. Christel [00:25]:** Hola, bienvenidas y bienvenidos una vez más al podcast de CALAS Acentos Latinoamericanos. Yo soy Lucas Crystel, director de la sede regional CALAS Cono Sur en la Universidad Nacional de San Martín, donde soy docente y también investigador del CONICET. En el día de hoy, en este episodio les invitamos a explorar el retorno o la reconfiguración o el surgimiento de los discursos sobre la gente de bien, en una mirada de la actualidad, en perspectiva histórica y también reflexiones en torno al futuro.

Para discutir este tema, hemos invitado a dos colegas de nuestro programa para explorar con ellos de dónde surge la idea de la gente de bien, a quiénes se refiere y qué implicaciones tiene para nuestras sociedades latinoamericanas. Le quiero pedir entonces a Eduardo Restrepo de Colombia y a David Foitzick de Chile, que brevemente se presenten.

**Eduardo Restrepo [01:17]:** Bueno, soy Eduardo Restrepo, en este momento soy investigador adjunto de la Universidad Católica de Temuco y soy un antropólogo que ha trabajado durante algunos años, población afrodescendiente y temáticas de estudios culturales y antropología en Colombia.



**David Foitzick [01:35]:** Hola, soy David Foitzick, trabajo en la Universidad de Jena donde desarrollo mi proyecto de investigación. Pertenezco también al CALAS y al Arco Sur.

**Lucas G. Christel [01:49]:** Bueno, muchísimas gracias, es realmente un honor tenerlos aquí y tener la oportunidad de conversar colectivamente. Eduardo, quisiera comenzar esta conversación preguntándote por la actualidad de los discursos sobre la gente de bien en Colombia y cómo las movilizaciones y el paro nacional ha regenerado estas ideas y cómo se reencarnaron a la luz del conflicto en Colombia.

**Eduardo Restrepo [02:15]:** Perfecto, Lucas. El paro nacional en Colombia fue un acontecimiento que transformó los términos en los que se imaginaba la política y se hacía la política en el país. Fue realmente un acontecimiento que marcó al país de múltiples maneras. Una de esas fue que se afloró una idea que está desde mucho antes, pero que ahí encarnó una serie de posicionamientos y de disputas con respecto a lo que se estaba tramitando en el paro nacional, en esa insurrección popular, en ese digamos conjunto de movilizaciones que interrumpieron muchos de los sentidos comunes en Colombia. En ese contexto surgió fuertemente, se galvanizó una idea, una posición de sujeto de nosotros, la gente de bien y nosotros, la gente de bien, es una posición de sujeto que se oponía o se producía precisamente desde la exterioridad de los otros, que son los vándalos, los otros que son los terroristas, los otros que son aquellos que quieren ser mantenidos por el Estado, los otros que no están entendiendo, digamos, lo que puede significar un sujeto moral que se hace a sí mismo, un sujeto moral como empresario de sí.

En el contexto del paro nacional, una serie de personas se enunciaron a sí mismas como la gente de bien y esas personas se anunciaron a sí mismas en un espectro muy grande. Gente de bien podía significar el ama de casa que estaba escandalizada con que en una movilización se quemaran unos buses y eso, interpelado por los medios y la prensa. Pero gente de bien también estaba alguien que salía armado y se hacía al lado de la policía y le disparaba a los indígenas



cuando entraban a la ciudad de Cali, simplemente para articular una minga en relación con los estudiantes. Y gente de bien también fue personas que aparecieron encapuchadas diciendo vamos a rearticular estructuras paramilitares para que estos terroristas, estos vándalos, estos mantenidos, estos que destruyen la nación, sean puestos en su lugar. O sea, esa idea de la gente bien pasa primero por un sujeto moral, un sujeto moral adecuado que trabaja, que paga impuestos, que se concibe como el colombiano ideal y también el sujeto de bien pasa por un asunto de imaginarse como la encarnación misma de la nación, Colombia y los colombianos son así, los otros son anti colombianos o no son colombianos, pues también está este imaginario que no falta de que viene gente de afuera.

Te diría Lucas que el paro nacional fue un momento donde se cristalizó y emergió esa posición de sujeto, que es una posición de sujeto que está muy articulada a una idea de la colombianidad y a una idea de un sujeto moral adecuado que se tramita por la derecha en términos de Colombia, que es la derecha que se vincula con esta mentalidad paramilitar. Entonces, el 2021 para nosotros fue, fue, no solamente atestiguaron una movilización impresionante, la configuración de jóvenes en los barrios populares de Cali, de movilizaciones en Bogotá, de una configuración, digamos, de una sensibilidad política inusitada en Colombia en esos términos. Pero también fue la posibilidad de que algunas personas, muy vinculadas a ciertas concepciones de derecha, se enunciaran como nosotros, la gente de bien. Bueno, súper.

**Lucas G. Christel [06:36]:** Súper potente lo que compartís, Eduardo. ¿Y entonces quería preguntarte, David, cómo te resuenan estas palabras que compartió Eduardo? También entiendo que los contextos latinoamericanos son impulsores de estos procesos. ¿Entonces, particularmente, te pregunto a vos el estallido chileno y el proceso convencional constituyente si reavivó estas ideas polarizadoras de gente de bien en Chile? ¿Y cómo lees el escenario chileno actual en torno a estas ideas?

**David Foitzick [07:06]:** Sí, lo que pasa en el estallido social, yo identifico tal vez dos momentos y los podríamos sintetizar en lo que fue después la respuesta y



estos dos intentos constitucionales. En el caso chileno muchas de las consignas son "no son \$30", que fue lo que detonó el estallido, que fueron estos \$30 que aumentaron la tarifa del pasaje del metro, sobre todo en los estudiantes. En principio son 30 años y ahí nos metemos con el tema del neoliberalismo en Chile. Entonces ese es un estallido también de cansancio, de desobediencia, y es un movimiento que desde un principio hasta el final se criminalizó.

Cuando Eduardo habla de la derecha, bueno, en ese momento era Sebastián Piñera, el presidente de Chile, por segunda vez. Entonces, claramente, había todo un discurso por parte de sus ministros respecto de las quejas de la gente, de la exigencia de política social y la ausencia de política social, y había cierto discurso de burlas de los ministros respecto de la gente. Entonces, ocurre todo este momento donde parece que aparecen alienígenas caídos desde el cielo, y ese fue un término que utilizó la esposa de Piñera en una conversación telefónica que se filtra. Dice «parece que estuvieran siendo alienígenas que nos invaden». Bueno, era la gente, era esta gente de a pie, la gente común y corriente, que son la mayoría en Chile, pero Chile es a su vez un país de élites, es uno de los países más desiguales del mundo y el más desigual de la de la OCDE. Cuando, ocurre esto, cierto rango de la población entiende que van a comenzar a perder sus privilegios y todo el espectro político se vuelca como entonces a ser los representantes de esta insurgencia. Lo que fue un fenómeno, por eso te digo que en un principio, que fue un fenómeno en que muchos políticos de centro de derecha empezaron a decir ok, sí, es momento de dejar de apretar, es momento de crear política social, es la sociedad más endeudada de Latinoamérica. Es momento entonces de empezar a hacer política social. Pero eso quedó hasta ahí, fue una parte y la segunda parte es cuando vienen estas dos salidas al conflicto, que son bueno, como son 30 años, lo que se corresponde como salida sería entonces el cambio de la Constitución.

**Lucas G. Christel [09:52]:** Bien, bueno, súper interesante, David, lo que estás compartiendo y me parece que uno de los elementos interesantes de estas



conversaciones justamente que ver volver ese nombre de coyunturas latinoamericanas para a partir de las distintas experiencias tanto en Colombia como en Chile, por ejemplo, pensar algunas cuestiones que están emergiendo ahora con mucha potencia en la arena pública en la Argentina. Puntualmente con la llegada de Javier Milei a la Presidencia y una noción que empieza a tomar mucha fuerza desde el discurso oficial, pero también en redes sociales y el discurso público que tiene que ver con los argentinos de bien. Entonces ahí me parece que hay mucho paralelismo con lo que plantea, Eduardo, pero también muchos puntos en contacto de una serie de ideas liberales o neoliberales que en Chile ya mostraron cuáles son las consecuencias de ese modelo. Me parece que, Eduardo, seguramente después podemos conversar un poco más sobre la cuestión de la violencia, pero me parece que es interesante espejar estas experiencias para pensar también a futuro que puede pasar en la Argentina.

Vos hablabas de vidas dispensables, que me parece que es una muestra del horror más crudo y duro de esa violencia sistemática de Colombia y yo pensaba en la Argentina que este, esta idea, esta conceptualización de los argentinos del bien, puede ser una punta de lanza inicial para ir primero, por lo que yo entiendo que puede ser como el disfrute dispensable. Es decir, no llegamos a plantear la cuestión de la vida o no vida de los otros, sino que hay una cuestión de montar sobre ese discurso que hay disfrutes que ya son dispensables en la Argentina y esos disfrutes dispensables me parece que están muy asociados a todo lo que tiene que ver con el disfrute colectivo del arte, de la cultura, de la educación, del ambiente. Es decir, ya no hay disfrute colectivo posible en un ambiente donde tenemos, por un lado, los argentinos de bien, las ideas neoliberales del individualismo extremo como único aglutinador de una sociedad en términos de que solamente el individuo es capaz y merecedor de aquello que puede consumir y comprar con el propio esfuerzo de su trabajo. Y de nuevo, ustedes marcaron también las cuestiones de la noción de quién se puede sustentar solo frente a quien vive del Estado. Entonces, me parece que hay muchas puntas de diálogo este para poner sobre la mesa y por eso celebro esta ocasión. Como segunda línea les quería preguntar un poquito, creo que ya salió en las participaciones previas, sobre la genealogía más histórica, me parece que Eduardo, ya vos dijiste,



bueno, hay una cuestión de la violencia estructural en la cual se reconfiguran estos mensajes. David compartía no la inequidad estructural, la desigualdad estructural de Chile. Entonces, la segunda pregunta que les quería hacer y ahora se las hago a los dos directamente como para que tomen la palabra, es ¿qué hay de nuevo? ¿Qué ha habido de latente y qué ha habido de reemergente en estos discursos sobre la gente bien en los nuevos contextos colombianos y chilenos?

**Eduardo Restrepo [13:26]:** Primero que todo, plantear que para Colombia estamos hablando de violencias armadas. Creo que ese es un marco que no podemos perder. Yo, yo prefiero pensar en clave de violencias armadas antes que de conflictos o de otras cosas, porque permiten atrapar múltiples articulaciones y localizaciones de la instrumentación de las armas en el plano de la política o en el plano de lo social. Entonces yo diría una cualquier respuesta a la pregunta de qué hay de nuevo y qué hay de continuidad en Colombia, debe ser encarada o debe ser como enmarcada en esta idea de que son unas violencias armadas que se han transformado profundamente. La negociación con las FARC es un hito impresionante, es un hito muy importante, pero de ninguna manera cerró ni de ninguna manera clausuró las violencias armadas en Colombia, son un primer elemento, el acuerdo de paz no cerró eso. Es muy importante, desmontó una estructura, sacó, digamos, de la ecuación, un actor crucial, pero eso mismo ha implicado la reconfiguración, eso sería un elemento, el otro es algo que a mí siempre me ha llamado mucho la atención, a propósito de haber conversado con colegas en Chile, en México, en diferentes partes. De América Latina para los colombianos. Hasta hace muy poquito el significante de derecha no era un referente. Lo voy a plantear de una manera burda, es que el sentido común era tan de derecha que no era un referente para configurar el imaginario del campo político. Entonces, uno de los elementos nuevos de las cosas que llaman la atención es que hoy sí hay muchos sectores, muchos sectores, digo varios sectores, varias tendencias que se enuncian como orgullosamente de derecha.

**Lucas G. Christel [15:38]:** ¿También te quería preguntar, digamos en la construcción de la de la otredad, de esa otredad dispensable, cuál es el rol del racismo?



**Eduardo Restrepo [15:49]:** Ese es un punto que me parece muy importante, porque ahorita cuando David decía no son \$30, son 30 años. Yo creo que en Colombia no se enunció de esa manera, pero se diría es un asunto de siempre, porque además de que en Colombia está la violencia armada como un patrón histórico, además de que no se imagina el espectro político hasta hace muy poquito en términos de izquierda y derecha, de que Colombia ha sido siempre el Caín de América. La derecha es el sentido común de que hay otro elemento que es muy, o sea, como muy estructurante y vital, es que las élites económicas o los sectores dominantes, económicos y políticos en Colombia son profundamente incapaces de conceder algo, tienen una arrogancia, pero una arrogancia miope. O sea, les cuesta conceder algo. Entonces yo diría otro elemento que hay que pensar esas continuidades tiene que ver con el racismo estructural, pero también con la incapacidad de los sectores dominantes en Colombia de entender que si ceden algo, a ellos les iría mejor. Es impresionante, son supremamente egoístas.

**Lucas G. Christel [17:12]:** David, me pareció algo súper interesante lo que decías de esa sociedad elitista en Chile, no digamos cómo se estructura, cómo también resuena esta incapacidad que mencionaba Eduardo para distribuir, para compartir, para conceder.

**David Foitzick [17:28]:** Si eso se suma a lo que dice Eduardo. Mira, en Chile parte con este tema desde el imaginario de lo chileno, desde la construcción de lo nacional, donde inmediatamente juega un rol gigante la exclusión, la exclusión de todos los pueblos indígenas de Chile. Por eso la bandera mapuche era tan importante en el estallido, porque hay una exclusión histórica de todos los ámbitos de la República. Eso es lo primero. Y aparecen esta estas élites que no es otra cosa que cuando te digo que arman este imaginario nacional y lo arman desde la hacienda. Por eso esta imagen de Piñera como el patrón de fundo y que no es el único que tiene esa imagen, este imaginario de que el país se administra como se administraba la hacienda en el siglo XIX. Otra cosa que hay importante ahí es la segregación, y esto tiene que ver con el neoliberalismo en Chile, al revés de Argentina, cuando tú tienes la salud privada, la educación privada, entonces tú



limitas el acceso de toda una población de gente a todos los servicios. Hoy día, con las redes sociales que tiene, tú ves entonces un porcentaje alto de la población chilena que luce sus privilegios, que los demuestra, los grita y tienes todo el resto de una población que se endeuda para poder estudiar, que tiene que pagar esos créditos cuatro o cinco veces la cantidad de dinero que pidieron para la salud se tiene que endeudar porque no, porque no tiene para pagar los costosos tratamientos de las enfermedades actuales, enfermedades como cáncer u otras enfermedades complejas. Entonces ese estado de bienestar que debería ser, no existe y eso es lo que te provoca también, todo este sentimiento y toda esta carga.

**Lucas G. Christel [19:15]:** De malestar permanente

**David Foitzick [19:18]:** Totalmente y eso es lo que estalla en 2019 en Chile. Y existe también esta visión de la derecha, lo llaman los turismos, o sea, son estos, hay una criminalización, una criminalización del movimiento de inmediato, que es por parte de los medios que en Chile son todos privados, entonces, bueno, obedecen a ciertos capitales.

**Lucas G. Christel [19:42]:** Bien, les agradezco muchísimo esta primera parte del tan rico diálogo. Estuvimos conversando sobre coyuntura, sobre procesos sociales actuales, también sobre condicionantes estructurales y tiempos históricos, de cómo se fueron generando, reconfigurando y reemergiendo estas ideas sobre las. Gente del bien. Así que les invitamos a hacer un breve, un corte intermedio.

----- **Corte [00:12:33]:** -----

**Presentador [20:10]:** Recuerda visitar nuestra página [www.calas.lat/publicaciones](http://www.calas.lat/publicaciones) para encontrar los perfiles de los expertos de este episodio, así como bibliografía complementaria sobre el tema que exploramos hoy.

**Lucas G. Christel [20:24]:** Estamos nuevamente de regreso con Acentos Latinoamericanos donde, como ya estuvimos viendo, nos acompañan Eduardo Restrepo y David Foitzick. ¿Una pregunta también amplia que les quería hacer Es





¿cómo creen que va a evolucionar o cómo creen que podría llegar a continuar este proceso de construcción y consolidación de gente de bien, por un lado, y otredades dispensables en el otro? David mencionaba esta idea de chilenos de verdad que me parece que tiene que ver con una de las disputas que me parece que van a ir al núcleo de esta discusión, porque una pregunta que yo me hago es si los argentinos de bien están de un lado y por ejemplo nosotros que trabajamos y nos involucramos en la educación pública, estamos del otro lado porque tenemos una dependencia de esa financiación estatal que no entra en la concepción del actual gobierno, ¿solamente somos gente de mal o también dejamos de ser argentinos?

**Eduardo Restrepo [21:30]:** Mira, una observación, y es que a mí me llama la atención que se enuncie la cosa como argentinos de bien, en Colombia es gente de bien, no son colombianos de bien. Obviamente, eso está articulado a la Nación y todas estas cosas. Pero tu pregunta, Lucas, tiene que ver con la coyuntura en Colombia; todos sabemos que estamos con el primer gobierno, no sé cómo llamarlo, de izquierda, progresista o por lo menos no tan derecho de la historia de Colombia. El hecho de que Gustavo Petro y Francia Márquez, que viene una lideresa negra del campo, eh esté de vicepresidenta, eso yo siento que es algo que va a configurar las condiciones de posibilidad de lo que se viene. Entonces, para decirlo de una manera muy escueta, si las cosas cuajan, hay un futuro, si las cosas no cuajan, hay otro futuro. Y lo que yo veo es que las cosas no están cuajando. Entonces el asunto, ¿qué pienso yo que se está viniendo? Primero hay una articulación de sensibilidades transnacionales, de imaginarios y de prácticas de derechas. Yo creo que las derechas, aunque podemos pensarlas como unas configuraciones nacionales de derecha que responden a unas especificidades y a un campo político histórico muy particular a la nación, también están siendo resonadas y están siendo constituidas en una red que algunas veces implican recursos económicos y financieros, pero las más de las veces implican inspiraciones y sensibilidades compartidas. Yo creo que Javier Milei no se agota en Argentina. Desafortunadamente, es algo que constituye o que configura, digamos, una especie de condición, de posibilidad para que una gente se plantee en términos que antes no se hubiera planteado, está eso, como esa



transnacionalización de sensibilidades y de posiciones. Otro personaje que es que produce mucho eco en Colombia es Bukele, porque Bukele a diferencia de Javier Milei, es un personaje que le ofrece a la derecha algo con lo que siempre han estado encantados. Es la mano dura y a esos criminales ellos tienen que pagarlo y lo tienen que pagar con cárcel o con la vida y punto. Y nosotros estamos aquí para que las cosas funcionen como debe ser, como si el asunto de la criminalidad o del asunto de las pandillas fuera, simplemente, una fluorescencia de malas conciencias. Bueno, entonces en el futuro todo va a depender mucho de nuestro gobierno en el futuro de Colombia, de lo que se haga en este momento en el gobierno, pero en este momento en el gobierno las cosas no están cuajando de la forma que muchos quisiéramos que cuajara.

**Lucas G. Christel [25:00]:** Y David, vos por ejemplo, cómo consideras que la. Cuando se dé el momento de la clausura del proceso constitucional. ¿Cómo pensás que puede cantar esto como oportunidad, como amenaza, como profundización de estas diferencias, como oportunidad para gestar algo nuevo?

**David Foitzick [25:19]:** Sí, Mira, Lucas, hasta ahora he cantado re mal, la verdad, y ahí yo te voy a hacer una contrapregunta para después. ¿Cómo ven ustedes el modelo chileno? Porque eso es bien preocupante, porque el modelo chileno se vive a partir de las estadísticas, pero nadie profundiza en esta cuestión de cómo está la gente en Chile. Y como decía Raúl Zurita, al ganar el Premio Iberoamericano de Poesía, las estadísticas y todo esto no deberían hablar de qué tan bien están los países, sino de qué tan mal la investigación debería ser entonces, qué tan mal están los países y en Chile la gente que está mal está muy mal, pero esa se invisibiliza, entonces eso, eso es uno. El proceso constituyente fue un fracaso, pero, pero, pero también para quienes pensaban en que esa era la salida ya y ojo con eso, porque no es la única salida. Yo en este momento también veo una batalla del lenguaje, producto también de desde donde pienso y lo que está diciendo Eduardo y lo que se viene diciendo en Chile hace mucho tiempo y en toda la sociedad estoy viendo una, una estética, una política del oxímoron. O sea anarcocapitalista inteligencia militar, capitalismo verde y se hablan y se teoriza en torno a estas cuestiones y es como juntar dos cosas que no van. Agua y aceite.



Pero te hago una fórmula, la encierro en una bolsita y te la vendo. Y es preocupante cómo nuestras sociedades están comprando estas estéticas, por decirlo así. Pero sí me parece muy preocupante que todo este movimiento político social, que fue un movimiento en principio social, pero después tuvo un brazo político con esta intención de cambio constitucional, no haya, no haya, no haya la verdad, no haya desembocado en algún cambio, en algún cambio radical, en algún momento.

**Eduardo Restrepo [27:28]:** Quiero introducir un elemento ahí David, y es si tú miras la Constitución Política de Colombia, la del noventa y uno, y si tú miras las sentencias de la Corte Constitucional, es el país más maravilloso del universo. Es impresionante. O sea, están derechos a pueblos indígenas, la propiedad privada tiene una función social, o sea, vos leés la Constitución Política, vos leés la legislación en Colombia, vos te vas a la ley, al texto en Colombia y eso es una maravilla. Incluso en Colombia, en las discusiones que esta es una de las democracias más antiguas de América Latina, Pero yo creo que me pareció muy valioso cuando dijiste una gente pensó que esa era la salida, pero esa salida era una trampa, la legislación no es la salida, producir un texto no es la salida. Y aquí yo lo contrastaría un poco Con Argentina, por ejemplo, lo público no es un texto en Argentina, lo público es la calle. Lo público son un montón de sensibilidades y de gente producida, Lucas es resultado de la universidad pública argentina y entonces, yo creo que hay que en términos de la imaginación política, tenemos que sospechar más de la actuación, de hacer textos hermosos o pronunciamientos adecuados o grandes retóricas, y pensar que donde se pone en juego la cosa tiene que ver con las vísceras, con los sentidos comunes, con lo que existe en el mundo para la gente.

Me parece muy valioso y yo diría que precisamente lo sorprendente de lo que pasó con el paro nacional, que fue después de lo del estallido chileno, lo sorprendente es que ahí pasaron un montón de asuntos que desbordaron, que no son suplementos, desbordaron incluso la concepción de lo político. Y creo que por ahí estaría más el camino, ser más sensibles a pensar que el problema no es de iluminismo o de vanguardismo traducido a textos, sino que el problema es más de



capitalizaciones y potencialidades de sensibilidades que implican incluso insurrecciones.

**David Foitzick [29:57]:** Y es porque hay un punto importante, porque el tema está en el sistema, porque igual te han hecho creer que si tú te esfuerzas es todo el discurso del emprendimiento en Chile del neoliberalismo. Se dijo en algún momento el neoliberalismo nace en Chile en el ochenta y dos u ochenta y cuatro, cualquiera de los dos años, en su proyecto fracasado o en el segundo y va a terminar en Chile, se dijo con el estallido social, bueno, eso no fue así porque es un sistema sumamente complejo, donde incluso el individuo se cuestiona a sí mismo su capacidad de encajar o no en ese sistema. Y cuando yo te decía toda esta segregación, toda esta exclusión que hay en Chile y que produce el neoliberalismo, te puedo hablar casos extremos, no tenemos tiempo para abordar el tema del agua, la privatización del agua, de lo que en todo el mundo es un derecho humano. Entonces hay casos extremos y por eso te lo rebotaba, la pregunta a Argentina, porque creo que es un momento peligroso que vean a Chile como referente de algo en un país con derechos sociales.

**Lucas G. Christel [31:00]:** Sí, súper atinada también la repregunta, David. Ahí me parece que se juegan también esa fuerza de las ideas. Es decir, desde el gobierno, desde ciertos sectores, ven a ciertas políticas de Chile como parte de la solución y no como parte, digamos, de ciertos modelos fracasados. Se están volviendo a hablar de privatizaciones, administraciones privadas, de fondos, de pensión, cosas que ya Argentina tuvo que no funcionaron. Y esta cuestión que vos bien marcás del mundo laboral y del esfuerzo, me parece que son elementos muy centrales. Eduardo también ya los mencionó como estructuradores de esos sectores del bien, aquel que se esfuerza, aquel que trabaja, aquel que no pide nada, aquel que no exige, aquel que baja la cabeza y que solamente consume, aquello que puede sustentar con ese sudor de su frente. Y todo lo que está por fuera es dispensable, es un sujeto.

**Eduardo Restrepo [32:00]:** Es un sujeto moral, una idea como para pensar en términos de mediana duración. Acuérdense que para los años 80 existía un



consenso, por lo menos en ciertos lugares del mundo, en términos de que el Estado de bienestar era el horizonte de existencia o el asunto de que la educación era un derecho, el agua era un derecho y eso fue intervenido en los años 80 y fue problematizado en un comienzo de una manera impensable, y ha devenido en sentido común. Lo que Pablo Semán y otros colegas, llaman el mejorismo, Esto del empresario de sí, tiene que ver con el hecho de que eso que podríamos denominar la neoliberalización de las existencias, pasan por el deseo, pasan por producir sujetos, sujetos que incluso pueden estar en unas condiciones muy precarias, pero que están en un horizonte de sentido donde lo que importa es hacerse a sí mismo. Y eso puede transitar por el lado de ser un empresario. Pero puedes transitar por el lado de ser un empresario de la muerte también o del narco. El punto que quiero instalar es este, yo sé que estamos en tiempos sombríos y la cosa no va a terminar pronto, pero tener la perspectiva histórica de que algo que ya estaba instaurado y naturalizado y que no era disputable, fue disputable y fue transformado. Y a veces desde discursos, por ejemplo, yo leo lo que Stuart Hall escribía sobre Thatcher en los 80, mira, le cambio Thatcher, le pongo Milei, un par de cositas y es lo mismo, pero no es lo mismo, pero no es lo mismo.

**Lucas G. Christel [33:56]:** Todos estos procesos a muchos de nosotros nos agarró desprevenido nos agarró desprevenidos, pero me parecen muy valiosas las reflexiones de Eduardo sobre los tiempos sombríos y los horizontes de mediano plazo para pensar estratégicamente no solamente cómo se van a disputar esos sentidos, sino como, como vos decías, desde las vísceras. Se va a construir con imaginación política, con comunidad, con sentido colectivo, alguna alternativa para nuestra América Latina que permita iluminar los tiempos y que ya dejen de ser tan sombríos como aparentemente nos esperan.

Así que les quiero agradecer fuertemente la participación a los invitados de este episodio Eduardo y David y por supuesto también les queremos agradecer fuertemente a todos nuestros oyentes que nos escuchan, que están con nosotros para discutir sobre las realidades sociales, políticas, económicas y culturales que afectan a América Latina. Y por supuesto, y creo que esto queda claro entre



nosotros tres y entre la mayor parte de nuestros oyentes, que vamos a seguir estando del lado de la gente del mal hasta que colectivamente podamos proponer un horizonte nuevo. Soy Lucas Kristel y nos escuchamos pronto de nuevo en *CALAS Acentos Latinoamericanos*.

**[Música de fondo [35:08]]**

**Presentador [35:11]:** CALAS, *Acentos Latinoamericanos*, es una producción del Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados. Olivia Maisterra Sierra es nuestra productora general. La producción ejecutiva corre a cargo de Llorenc Kenner, la edición es de Mitzi Pineda y la música y postproducción en nuestros episodios pertenece a Carlos López. Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de Podcast favorita. No olvides visitar nuestra página [www.calas.lat](http://www.calas.lat) para acceder a contenido extra de este episodio y seguirnos en redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram y Twitter como [@calascenter](https://www.instagram.com/calascenter). Nos vemos muy pronto. ¡Hasta la próxima!

**[Fin de la música de fondo [35:57]]**